



Lit. de J. Dencin, Madrid.

MUJERES CÉLEBRES

AYXA, MARYEM Y CÁDIGA.

AYXA, MARYEM Y CÁDIGA.

I.

Orgullo y alegría de su padre ben-Cadim de Córdoba, fué Ayxa tan docta y justamente renombrada, que segun refiere Aben-Hayan, no había en España doncella mas sobresaliente en discrecion, elocuencia y poesía; altas dotes que admirablemente adunaba con la hermosura del rostro y la pureza de sus intachables costumbres.

Entusiasta por las glorias de su pueblo, escribió elogios á los principes que las simbolizaban; y objeto de las alabanzas de los sabios, logró reunir una numerosa biblioteca, que con noble generosidad ofrecia á todos los que deseaban enriquecer su espiritu con la meditacion y el estudio.

Ninguna de sus obras ha logrado hasta el dia ser conocida y apreciada.

II.

Dedicada á la enseñanza, siendo la maestra de que aprendieron erudicion y poesía las hijas de las principales familias de Sevilla, alcanzó Maryem, una justa celebridad, saliendo de su *madrissa* ó escuela las mas esclarecidas doncellas, que hicieron con sus gracias y con

sus talentos las delicias de los alcázares de principes y grandes señores. Hija de Abu-Jacob el Taisoli de Xilbe, apenas nos ha conservado la historia mas que la noticia de su nombre.

III.

Lo mismo sucede á Cádiga hija de Giafar-ben-Noseir el Temimi, de quien solo se sabe que hacia muy buenos versos, cantándolos ella misma con dulce voz; però á pesar de tan inmerecido abandono, la memoria de sus talentos ha logrado salvarla del olvido, gracias á el alto aprecio que hicieron siempre los árabes del verdadero mérito, estando tan encarnada en aquellas gentes la apreciacion de las altas dotes literarias, que jamás omitieron sus historiadores los nombres de los doctos ó de los poetas, interrumpiendo la narracion del mas empeñado combate, para consignar que llegó en aquel entónces ó que murió en cualquier punto que fuese, un ilustre poeta ó un sabio afamado.

Tal fué, lo repetimos, la cultura de aquellos *bárbaros*.
